

LA DEBACLE DE LA MANUFACTURA ALCOYANA EN EL PERÍODO 1975 – 1995: CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA (I)



Una Historia de Europa en pequeño

por Enrique Masiá Buades

INTRODUCCIÓN

Alcoy es una forma de entender la vida. La mayoría de los alcoyanos estamos muy orgullosos de nuestro pasado y de sus valores. Y de la historia de éxito que construyeron nuestros abuelos, basada en su voluntad de prosperar y superarse, en unas tierras de difícil orografía, de agricultura pobre de montaña, siempre sobreponiéndose a grandes dificultades y a las limitaciones de recursos.

Y lo consiguieron, en nuestra opinión, por dos razones:

1). Supieron generar un conjunto de valores éticos y morales, que son la esencia del carácter e idiosincrasia de los alcoyanos. Que nos diferencia y nos hace reconocibles en muchas partes del mundo. Valores históricos, con muchas facetas, quizá no todas buenas, pero que se resumen en tres: el espíritu empresarial, la ética del esfuerzo, individual y colectivo; y el orgullo del trabajo bien hecho. Y,

2). En cada etapa histórica, nuestros antepasados supieron sacar el máximo partido de los factores y circunstancias cambiantes del entorno, proveyéndolos, amoldándose a ellos y adecuándolos a sus intereses, explotándolos en beneficio propio. Generaron así un "conocimiento territorial" endógeno, propio del distrito industrial en el que convirtieron estas tierras. Uno de los primeros en España en merecer este calificativo de "industrial"

La Historia de Alcoy es una Historia de Europa en pequeño. En Alcoy se da, como en pocas partes, aun inconscientemente, el espíritu religioso benedictino europeo del "ora et labora", el "a Dios rogando y con el mazo dando". De tal suerte que, históricamente, encontramos a varios curas como próceres capitalistas creando fábricas y puestos de trabajo, como forma de paliar las miserias humanas. Y en Alcoy se siembra una de las semillas del modelo futuro del estado de bienestar, a partir de la conciencia social de sus trabajadores, de las confrontaciones y discusiones socioeconómicas, que llevaron al establecimiento de incipientes modelos de protección social (patronatos, mutualidades, montepíos, etc.), embrión de las instituciones sindicalistas y de la actual Seguridad Social, en sus diferentes facetas.

Preocupados por el futuro de la Ciudad, y bajo el lema de "poner en valor el legado histórico industrial de Alcoy y su entorno", desde la Asociación Alcoy Industrial nos hemos propuesto trabajar en el estudio y difusión de nuestros hechos históricos. No sólo por el propio saber y comprender lo acontecido, sino por profundizar en el análisis de las razones últimas que llevaron a Alcoy a ser lo que fue, y, en consecuencia, lo que es hoy. Conocer de dónde venimos, para comprender dónde estamos y así intentar moldear nuestro futuro.

Aunque la responsabilidad de este trabajo es sólo de su autor, en Alcoy Industrial defendemos la tesis de que los emprendedores alcoyanos supieron aprovechar muy bien sus recursos, conocimientos y circunstancias para implantar en estas tierras los factores productivos de la 1ª y de la 2ª Revolución Industrial. Y, con ellos, conseguir la generación de riquezas que posicionaron al Alcoy de la época entre las ciudades más ricas de España, con todos sus desequilibrios de rentas, en los siglos XVIII, XIX y primera mitad del XX. En aquellos tiempos, las condiciones de vida del trabajador alcoyano eran durísimas, en todas las facetas laborales y sociales (horas diarias de trabajo, destajos, duros labores de mujeres y niños, accidentes de todo tipo, misérrimas e insalubres condiciones de las viviendas sociales, etc. etc.). Pero tenemos que pensar que si se desplazaban a Alcoy millares de familias de toda España e, incluso, del extranjero, era por el hecho de que sus condiciones de vida en sus lugares de origen eran todavía mucho peores. Puede que diferentes, pero peores sin duda. Si no, no tendría sentido la atracción hacia



"EN EL MOMENTO EN QUE PIERDES TUS VALORES, YA NO EXISTES, ESTÁS MUERTO". ORIANA FALLACCI.

las ciudades industriales que se origina desde los albores del proceso de industrialización. Fenómeno que sigue todavía en todos los países en vías de desarrollo. Nadie cambia para empeorar. Uno puede que se equivoque y lo haga. Pero no miles de personas.

Alcoy es, desde mediados del Siglo XVIII, ciudad pionera en el proceso de Industrialización de España.

Una Ciudad se considera Industrial cuando más del 50 % de sus habitantes perciben sus rentas del Sector Industrial.

Según los datos de los censos de contribuyentes municipales, hacia 1750, más de la mitad de la población activa alcoyana trabaja ya en las manufacturas textil y papelera, y en los oficios auxiliares de éstas, superando así al número de los trabajadores dedicados al resto de actividades.

Josep Cavanilles, en sus "Observaciones..." cifra en 14.626 personas los habitantes de Alcoy para la Cura (censo) de 1793.

En esas fechas, en el UK, Mánchester y Liverpool, sus dos ciudades pioneras en el proceso de Industrialización, tienen 21.000 y 18.000 habitantes, respectivamente.

Alcoy es, pues, una de las primeras ciudades en España en alcanzar el desarrollo industrial y, sin duda, la primera del Antiguo Reino de Valencia en conseguirlo.

La evolución económica de un país es siempre coyunturalmente cíclica y estructuralmente rupturista. La historia de Alcoy no es ajena a ambos vectores.

Para entender nuestro razonamiento, permítame el lector una breve introducción: la evolución histórica de la economía de un territorio viene marcada por la respuesta dada por sus empresas a los cambios coyunturales y a los cambios estructurales que influyen sobre él. Es decir, según las respuestas dadas:

– Coyunturalmente: a los ciclos económicos clásicos, de expansión y contracción de la demanda. Adecuándose, o no, a los mismos. Pero, sobre todo:

– Estructuralmente: por su acción o reacción frente a las condiciones extremas de ruptura del modelo económico-productivo en vigor en cada momento histórico. Los cambios estructurales son los que tienen mayor importancia e influencia a largo plazo. Y son originados por distintos tipos de crisis:

– Científicas o Tecnológicas: nuevos conocimientos científicos, nuevos procesos tecnológicos, nuevos materiales, nuevas fuentes de energía, ...

– Político – sociales: guerras; cambios de régimen político; nuevas leyes, normas y regulaciones, tanto nacionales como internacionales; ...

– Comerciales: aparición de nuevos mercados, nuevo escenario mundial de especializaciones productivas; nuevas reglas del comercio internacional (OMC); reducción de los costes de transporte; internacionalización y globalización, ... Cabe añadir a los argumentos anteriores que toda estrategia de éxito nunca es voluntarista, sino posibilista. Entendiendo por estrategia la elaboración de un plan para alcanzar una meta fijada, tanto el objetivo marcado como el plan definido para conseguirlo deben ser realistas y accesibles. Deben de poder alcanzarse a partir de los recursos que tenemos o que somos capaces de adquirir. No se trata tanto de querer como de poder.

Nuestra tesis:

El éxito de la historia económico-empresarial de Alcoy es el resultado de la adecuación, en cada etapa, de sus empresas a los diferentes cambios de entorno sufridos en los últimos 270 años, desde que iniciamos el proceso de industrialización. Y se fracasa cuando no se sabe reaccionar a los mismos. De acuerdo con lo indicado en el punto anterior, la clave estratégica es, para cada momento, saber aprovechar las condiciones favorables del entorno cambiante y prepararse para hacer frente a las amenazas que aparecen. Es lo que hoy, en management, llamamos adoptar las decisiones resultantes de un análisis DAFO.

Así, Alcoy aprovechó muy bien, y con gran éxito, sus capacidades y habilidades para amoldarse a las condiciones de entorno, e implantar y explotar en estas tierras la 1ª Revolución Industrial (S XVIII – S XIX: el maquinismo, la fábrica, etc.) y la 2ª Revolución Industrial (S XIX – S XX: el vapor, la electricidad, etc.)

Pero durante 1975 – 1995, la economía local no aprovecha la oportunidad de la 3ª Revolución Industrial: automatización de procesos, economía de escala por la globalización de la economía, nuevas técnicas de gestión empresarial, la informática, ... Y así se hunde en este periodo la totalidad de la poderosa manufactura alcoyana.

Este trabajo, que será publicado en varias entregas, lo dedicaremos a analizar, en nuestra opinión, los diferentes factores del entorno que condicionaron, durante esas dos décadas, al tejido industrial alcoyano, y, ante la falta de respuestas locales adecuadas, marcaron el devenir de sus empresas manufactureras. Factores desencadenados por unos enormes cambios coyunturales, pero, sobre todo, estructurales, tan grandes y drásticos que, al no saber responder y adaptarse a los mismos, llevaron al cierre y desaparición de gran cantidad de industrias alcoyanas.

Y lo hacemos con el modesto fin de que sirva de reflexión a la opinión pública en general, pero, sobre todo, a la presente y la futura generación de empresarios, que son los que deben continuar con la tradición industrial alcoyana. En el sentido de intentar extraer enseñanzas que eviten antiguos errores y que, sobre todo, sirvan para aprovechar la evolución de los factores de entorno para diseñar un esperanzador futuro.

Ya que, en Alcoy Industrial, estamos convencidos de que el mundo está inmerso en este momento en una gran ola de nuevos vectores de cambio, que han venido a conformar las tecnologías Industria 4.0, y que, en todos los países, están forjando las condiciones de la 4ª Revolución Industrial. A la que Alcoy, ineludiblemente debe sumarse, a riesgo, esta vez sí, de quedarnos estancados en el tiempo y la nostalgia del pasado.